

EL NIÑO EN LA HISTORIA ANTIGUA,

EDAD MEDIA Y MODERNA.

Segun refieren los más auténticos historiadores de la antigüedad, los moradores de aquella época no se fijaban en la infancia, pasando el niño esa primera edad sin llamar la atención ni aun de los que tenían el deber de protegerle, permaneciendo indiferentes ante sus imperiosas necesidades y exponiendo al pobre recién nacido á una muerte prematura, siendo la generalidad de ellos víctimas de la injuria y de la crueldad más inaudita, y si sobrevivían á estos iminentes peligros, arrostraban una existencia penosa é insoportable: solo la fatalidad de haber nacido en un periodo de barbarie, les conducía á una suerte tan cruel é inmerecida.

En Roma, Grecia, Germania y en la Galia, en el momento de nacer el desventurado infante, se le abandonaba por completo, siendo admitido por las inhumanitarias leyes la venta de este inocente y tolerada también por sus incultas costumbres, sin que el llanto desgarrador de aquel sér angelical fuera suficiente á despertar un átomo de compasión en aquellos empedernidos corazones; pues si alguna vez encontraba protección en aquellos pueblos salvajes en donde tan poco cuidaban de la humanidad, era para hacerle sufrir una vida azarosa y llena de infortunios.

En los tiempos primitivos la organización social estaba todavía en bosquejo; el padre de familia que desconocía completamente el ineludible deber que el Criador y la Naturaleza le impone al conferirle ese dulce y magestuoso título, ejercía con